

# EL AMIGO DEL OBRERO

**Redactores:**  
Drs. LUIS P. LENGUAS y MIGUEL PEREA  
**Secretarios de Redacción:**  
Bros. Juan N. Quaglinotti y José Miranda  
**Redacción:** Daymán 1408

**Corresponsales:**  
En París—François Venturi  
En Viena—Max Tormann

**Organo de los Cronistas Católicos de Obreros del Uruguay**  
**APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS**

**ADMINISTRACIÓN:** Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (sempre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Miércoles 23—Stos. Lino, Constantino y Tecla.—**Dueto Nacional.**  
Jueves 24—Nuestra Señora de las Mercedes (Patrona de Mercedes), San Gerardo.  
Viernes 25—Stos. Fermín, ob. y mr. Cleofas y Hierulano, mrs. y Aurelia, Bábalo 26—Stos. Cipriano, Justino y Crescencio, mrs. y Orenio, ob.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 23 DE 1914

## La guerra europea desde el punto de vista católico

### Hablan nuestros colaboradores

Un distinguido sacerdote francés, nos envía las líneas que van más abajo, juntamente con la transcripción de unos párrafos de un artículo de Hanoitax, publicado en "Le Figaro" de París a raíz de la guerra, párrafos que hablamos ya enviado a las cajas antes de recibir las líneas antedichas.

Habla el sacerdote francés:

### «La Francia atea y el hugonote Kaiser»

«A los católicos uruguayos, ofuscados con el fingido catolicismo del Kaiser, dedicamos una cita de un discurso del mismo Kaiser y un suelto de Gabriel Hanoitax exministro de Relaciones Exteriores en Francia, suelto publicado a raíz de la conflagración europea.

Después de haber entonado sus acostumbradas y tan sonadas invocaciones a su Dios que, por cierto, será el Dios de los Iconoclastas y no el Dios de los católicos, el Kaiser decía hace poco: «Pero no olvido que soy el jefe del protestantismo, y como tal, juro de empeñarme con todas mis fuerzas en destruir el catolicismo».

Y así cumplió el Kaiser; que lo digan los católicos de Lovaina y de Reims!

Por otra parte, a la vispera de la movilización general, la Francia atea, aquella contra la cual se desatan nuestros católicos, está misma Francia gubernativa, volviendo en sí, recordaba que era católica; borraba los decretos de expulsión, devolvía todos sus capellanes a los ejércitos.

He aquí lo que, a este respecto, dice Gabriel Hanoitax:

«Se decía de nosotros que habíamos perdido el sentido de la disciplina nacional; que el estado social, entre nosotros, no era ya más que una anarquía librada a la conculcancia y a la adoración del bécero de oro. Y, sin embargo, la unidad se ha reconstruido continuamente con sólo leer dos líneas escritas con tinta azul en un papel pegado con cuatro óleos en las paredes de las oficinas postales.

A su soplo, cuatro millones de hombres se han sometido, en un solo anhelo. Ni una negativa. Ni una resistencia. Todos a su puesto de combate; todo el mundo a la frontera. Las mujeres han contenido el llanto, volviendo a sus quehaceres y a prepararse los platos. Se equivocaron los pesimistas; el optimismo estaba en lo cierto; la raza es digna de vivir.

Se creía sin religión a este pueblo. Y este pueblo ha encontrado en sí una religión que une, una religión que eleva. Cuando no se teme a la muerte, es porque se tiene fe en otra vida; en otra vida que vence a la muerte.

### Han encendido de nuevo las estrellas

Esto es figurado, no lógico. Nuestros ministros—so dijo ayer—han encendido de nuevo las estrellas y ponen sacerdotes en los regimientos y a bordo de los buques.

¿Cuáles serán las consecuencias morales de estas evoluciones últimas? Nadie puede decirlo. Este milagro se ha cumplido la vispera del día que había que expulsar a las últimas Congregaciones. El ideal no ha permitido que existiera esta mancha en nuestras banderas.

Es posible que una gran pacificación siga a la matanza horrenda que el mando y Francia van a tener. Un anciano ha dicho con voz que parecía venir del otro mundo: «esta guerra era necesaria... después, tenían dulce será la vida».

Desde su fundación, asisto a las sesiones del comité «Secours National». Allí encontré reunidos a sacerdotes católicos, protestantes y judíos, a representantes de la aristocracia y de la Confederación General del Trabajo. Las discusiones se desarrollan con un orden y una cultura completas, bajo el ojo cordial del presidente de la Academia de Ciencias, M. Appell. Un coro de unanimidad impera en las deliberaciones; decisiones y reparto de auxilios; ninguna desconfianza; ningún recuerdo de las injurias de ayer! Este corazón es el corazón de Francia. Quiérela que el pueblo entero asistiese a

este espectáculo y comprendiese cuánto se lo ama.

Esa unanimidad, los que se baten, la sienten, la presienten, la representan. En los días peores, cuando ya nada quedaba en Francia, quedaba el honor, quedaba el ejército! Es esto el que hoy rehace a nuestra Francia.

Que nuestros soldados se baten con aliento! Están rehaciendo algo indefinible, pero que será la recompensa de nuestra época, tan superior a la que de ella se esperaba: rehacen el alma nacional, por el sacrificio y por la guerra.

### Habla un dignísimo sacerdote alemán

Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Montevideo, 21 Setiembre 1914.

He leído el editorial de ayer 20, enviado por un suscriptor católico:

No creo que el reino de los cielos sea francés.

Aparecióse el Sagrado Corazón allí en Francia, no porque amara a esta nación más que a las otras: no!!! El ama a todos los buenos franceses, a todos los buenos bárbaros del Norte, y a todos los buenos charrúns del Sur. Se apareció allí porque aquello era—según parece—la prueba suprema de su misericordia: y la hizo aparecer precisamente entre los más pecadores: *non justos, sed peccatores vocare venit.*

Y la Virgen de Lourdes, será francesa porque apareció allí en Lourdes? No!!! Apareció allí, porque quería venir en ayuda de la Iglesia, quería tomar parte en el combate; y precisamente no fué a retaguardia, sino a donde la refriega era más fuerte. La incredulidad, que voceaba especialmente en Francia, pedía milagros, no allí entre las cumbres del Himalaya o entre los esquinitas, sino a la mano, en el corazón mismo de la incredulidad: pidieron milagros: *los tuvieron, y o los negaron o no los quisieron ni ver.*

Ahí sí esas cosas hubiesen sido hechas o entre los bárbaros del Norte, o los bárbaros del Sur, ha mucho tiempo que habríamos hecho penitencia.

No creo que el reino de los cielos sea francés. Y en cuanto a la Divina Providencia, ella ayudará tanto a los vencidos como a los vencedores que la hayan invocado y los llevarán a todos a la victoria definitiva, pasando unos por horcas caudinas y otros por laureles espinosos; y todos clamarán:

*Gloria al Sagrado Corazón por quien nos ha venido la salud.*

Un religioso alemán.

### La religión y la guerra

«La Croix» de París, publica en su número del 16 de Agosto próximo pasado un hermoso artículo de M. Paul Féron Vrau, su director, quien dice:

«La guerra ha comenzado a raíz del Congreso Eucarístico de Lourdes, que proclamó el reinado de Nuestro Señor Jesucristo sobre el mundo. Dios responde exaltado a nuestra Francia, tan humillada durante cuarenta años. La pequeña Bélgica, como David, ha herido en la cabeza al gigante Goliath.

So nos objetará que Francia es muy culpable; que ella tiene que pagar una expiación. Sí; Francia tiene mucho que reparar. Pero junto con Bélgica, y no es ella la nación que ha dado a la causa divina el número más grande de misioneros esparcidos por toda la superficie del globo? ¿Qué de sufrimientos no han debido nuestros religiosos y religiosas sobrellevar con el destierro y la persecución! Y hoy, es la nación toda entera la que soporta valerosamente los males innumerables, las cruces separaciones y los duelos todavía más dolorosos que comporta la guerra.

Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

«Celebramos en este día la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María, Reina de Francia por el voto de Luis XIII, que hemos recordado en un artículo reciente. Nuevas semanas nos separan de la Consagración de la Basílica del Sagrado Corazón. He ahí un magnífico novenario de plegarias y penitencia que se nos presenta y del cual, Francia, si lo queremos, saldrá reconfortada, regenerada y victoriosa».

Somos los primeros en lamentar los extravijs que causan, en unos, el patriotismo mal entendido; en otros, (son en este caso los más) la simpatía afectiva por comprendida.

No hay duda sobre que esta guerra mundial que presenolamos ha tenido la lamentable facultad de perturbar la serenidad de muchos espíritus o impedir en otros tantos, el tranquilo discernir y el apacible razonar.

No sabemos sobre que hechos puedan fundarse quienes, por un lado, reprochan nuestro afrancesamiento y los que, por otro, nos acusan de germanización.

Que ayer últimos noticias favorables a Francia? Que hoy las damos favorables a Alemania? ¿Es eso parcialidad?

No; es reflejar sencillamente la información telegráfica que por diversos conductos llega a la prensa diaria.

¿Habrámos de dar siempre noticias favorables a Alemania, callando las desfavorables, para satisfacer a los germanófilos? O, para favorecer y producir contentamiento en los partidarios de Francia, ¿habrámos de comunicar en todo momento y exclusivamente las noticias de triunfos franceses, callando las victorias alemanas, o que los alemanes se atribuyen?

¿Es que alguien cree que la guerra es una empresa en la que las ganancias están por una parte, mientras por la otra están las pérdidas?

Esto es tener el criterio extraviado y desorientado fuera de la realidad de las cosas.

Creemos que en lo que toca a la imparcialidad, nuestros resúmenes no pueden ser tachados. El hecho de que los hacemos después de dos o tres días, durante los cuales se reciben las más variadas noticias confirmatorias o contradictorias entre sí, permite que, guiados con toda buena fe por nuestro deseo de ser y aparecer imparciales, desechemos las noticias no confirmadas, desmentidas, o visiblemente falsas.

Vayan unos ejemplos.

Varios telegramas de origen alemán noticiaron últimamente la caída de Verdum. Nosotros, considerando el telegrama aislado, sin ningún dato que diese verosimilitud, y teniendo en cuenta su origen sospechoso en cuanto era favorable a Alemania, lo juzgamos infundado. No hablamos de tal toma de Verdum. Tal telegrama puede considerarse hoy efectivamente como una mentira. Nadie habla de tal rendición de Verdum.

Vinieron últimamente varios telegramas reproducidos por varios diarios de Montevideo, noticiando la rendición del General alemán Kluck con todo un ejército del ala derecha alemana. Juzgando del mismo modo por el aislamiento y el escueto del telegrama y por su procedencia de Burdeos, fuente interesada lo consideramos falso, a la espera de algunos detalles que, por lo menos, permitieran considerar tal hecho verosímil. No vinieron esos detalles. No dimos tal noticia. El hecho es que hoy no ha de haber una sola persona sensata que crea en la tal rendición de todo el cuerpo de ejército del General Kluck.

Nuestra norma al hacer el resumen general de noticias, que a muchos lectores ha agradado sobremanera, por que les evita la molestia de leerse los cansados y escuetos telegramas que llenan dos y más páginas de diario, —no es otro que el de extraer de todo el lábrago de noticias falsas y verdaderas, imposibles y probables, las más importantes, las que, modificando con cierta importancia la marcha general de la guerra, permitan a nuestros lectores, en pocas líneas, tener una impresión de conjunto sobre las operaciones bélicas, la situación de los ejércitos y el movimiento político de la Europa tritona.

Da buena gana descartarnos que se nos hicieran observaciones concretas y se nos dijera p.e. «En tal artículo, en tal suelto» EL AMIGO DEL OBRERO «deja de ser imparcial. Da por cierto lo que es falso; da más crédito a las noticias de ésta que de aquella procedencia; da escasas noticias favorables aunque las haya en gran número cuando favorecen la causa A. o la causa B.

Si se nos hablara «sí, aclararíamos nuestros conceptos en donde aparecieran dudosos, demostraríamos que no hay tal parcialidad, o confesaríamos, si fuera del caso, nuestro error o nuestra falta en lo que corresponde a criterio imparcial.

Pero que no se nos venga diciendo a grosso modo: EL AMIGO DEL OBRERO es francófilo, o el EL AMIGO DEL OBRERO es germanófilo. Con esto se dice mucho, pero no se prueba nada.

Pero todo lo expuesto es secundario. Lo fundamental es que nosotros respondamos a la única y fundamental finalidad de defender los principios de la fe y los intereses católicos en general.

Mientras no se nos pueda acusar de que contrariamos el espíritu que informa y da razón de ser a nuestro periódico, no comprendemos porque personas católicas ha de dirigirnos injurias y calumnias y han de retirarnos su confianza.

En modo de obrar nos permite creer

que anteponen a una causa católica, a un deber de imperiosa fuerza en estos instantes: la prensa católica y su sostenimiento, los afectos partidarios y las simpatías guerreras.

Hemos publicado en nuestro periódico diversos artículos en los que, haciendo abstracción de los hechos de guerra, hemos querido dejar definido el verdadero criterio católico que nos obliga a confiar en la sapientísima ordenación de todas las cosas por Dios, del que dice el proverbio que escribo derecho con los renglones torcidos.

Es un error, disculpable si se quiere por lo que pueda influir en ello el patriotismo o la simpatía, vincular la causa de Dios a la causa de una o de otra de las naciones en guerra.

Es poco razonable querer prever hacia que lado se inclinará la balanza de la justicia divina.

Pensando serenamente, los intereses católicos no están directamente vinculados a ninguno de los bandos en lucha y en todos puede hablarse, dentro de cierto grado, del provecho que hipotéticamente se deduciría del triunfo de tal o cual bando.

Por un lado está Francia la del pueblo católico, profundamente religioso, y al lado de Francia, está la hereje Inglaterra, con la católica Irlanda, la heterodoxa Rusia.

Por otro lado está la hereje Alemania con un fuerte núcleo de católicos y está el Austria católica en su gobierno y en una gran parte de su pueblo.

Por todas partes hay católicos, y a bien seguro que, puestos unos en frente de los otros, pretenderán todos sostener que su causa nacional se confunde con la causa católica.

Y todos razonarán y todos argumentarán, y ninguno tendrá verdadera razón.

Si Dios quiere dar el triunfo a su propia causa, y esto mismo no es posible preverlo, pues bien pueda entrar en sus planes disponer más tribulaciones y más dolores a la Iglesia militante, ¿cayese fuerza que haya de dar el triunfo a los elementos más favorables a la Iglesia?

¿No ha permitido Dios una y cien veces, el triunfo material de los malos sobre los buenos?

¿No permite la actual esclavitud temporal de su Vicario?

Dejemos que los espíritus no conformados en la doctrina cristiana confundan lamentablemente los intereses de la humanidad con el interés de la victoria de uno u otro bando en lucha, pero no sigamos sus raciocinios superficiales, nosotros los católicos, que hemos de ver en toda la Providencia divina coordinando nuestra propia libertad al cumplimiento de sus excelentes propósitos.

Creemos pisar firmes en el terreno católico al razonar así; y mientras esto suceda hemos de lamentar que haya quienes, posponiendo los intereses directos, inmediatos y actuales de la prensa católica en el Uruguay a las aspiraciones muy humanas y muy nobles de triunfos probables, futuros y de efectos complejos por lo que respecta al catolicismo, nos nieguen su cooperación y vayan a engrosar en esta hora las filas de los católicos que sostienen con su dinero la prensa mercenaria del liberalismo.

## Quisicosas

¿Y a eso lo llaman sirena!

Sí; como las pupileras de que nos habla Vital Aza, llamaban chocolate a cualquier menjarje, color ladrillo, con que estropeaban el estómago de sus pupillos.

Apellidando sirenas a esos chirimbolos que lanzan esos aullidos de fiera herida, capaces de desconcertar los tímpanos mejor blindados.

Es el caso de exclamar: bienaventurados los sordos, porque no se sentirán fastidiados.

Porque ¿qué ruido que tiene mala sombra eso de que no lo dejen a uno descansar ni de día ni de noche, con esos bramidos lúgubres que le ponen a uno la piel de gallina!

Si por lo menos cantaran con las suavísimas tonalidades, con los cadenciosos ritmos, con las atrayentes melodías, con que diz que cantaban las sirenas de la leyenda griega, vamos, que podría tolerarse la serenata, porque a lo menos no experimentaríamos sensaciones macabras en nuestros oídos, para salirnos luego, con que la batalla sigue igual, o que a un aviador le saltaron un ojo o al otro granadero le llevaron la oreja izquierda.

¡Ay, que, señor alcalde mayor... digo, señora Municipalidad, por amor de Dios, suprima Vd. esas sirenas condenadas; y síno quiere hacerlo Vd. por amor a Dios, hágalo Vd. por amor al prójimo, por amor al pueblo, que a cada rugido de esos, recibe un sobre salto de cien bemoles.

¿Lo parece a Vd. natural, señora Municipalidad, que a eso de las doce de la noche, o las veinticuatro, si Vd. quiere, cuando todas las personas decentes están ya entregadas al reposo, lo despierten a uno a fuerza de bramidos lúgubres y desesperados, y pierda

uno el hilo del sueño para toda la noche, o quede a merced de redobladas pesadillas, sobre si habrán asesinado al Kaiser o si los alemanes, rotas las líneas francesas, van a marchas forzadas sobre París?

Y a la mañana siguiente, total nada de nuevo.

—Y entonces ¿por qué se lamenta la sirena?

—Pues, por nada; por jorobar al vecindario.

—Quite allá hombre; ni que todos los días, fueran días de inocentes.

Andal! Y a propósito de inocentes, han visto ustedes inocentada más chusca que la de «El Día».

Porque, en efecto: ese diario que siempre ha sido «El Día» de los inocentes lectores, nos trajo en su número del lunes pasado, un suelto que podría pasar en un veintiocho de Diciembre.

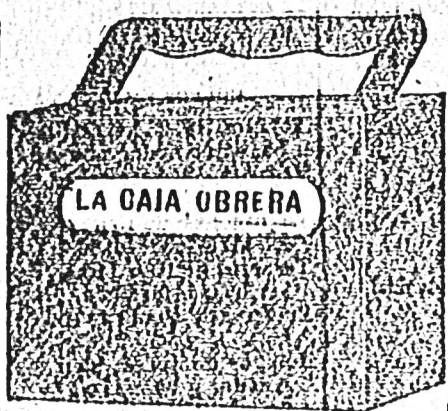






# que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona, ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

## OBREROS

Es completamente inútil que os desvanais los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidais formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más

sin abrir vuestra cuenta en

### La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

#### ALCANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano UNICO que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

#### Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.  
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitar a LA CAJA OBRERA

### AQUA ESTERILIZADA

#### 1ª Fabrica de Leche Kefyr

Unidad en 1888—No tiene Sucursal  
Casa especial en preparación de toda clase de leches especiales para enfermos, personas delicadas y niños.—Preveo a todas las B. de B. M., Sanatorios y Hospitales.

#### Ignacio Silva

Kefyr, Kumis, Baberré, Bulgara, Yoghour, Gruel, Arrorot, Lacto Vacelino, Maternizada, Peptonizada, Esterilizada para viajeros

Grat. Luna, antes Córdoba, 1237

Entre General Palleja y Zapitán

Trenes por ferrocarril, B y 4

Tel. Uruguaya, 48, Aguarda.

Cooperativa: 3076, D. Vista

#### LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

5010

MOSCA Hormandos

El más completo surtido de artículos del ramo. Casa especial en librería y papelería religiosas.

18 de Julio 1574

Teléfono: La Uruguaya 768 (Cordón)

#### Panificación a vapor

#### del ESTE

de la Yca, de EL PENA 6 hijos

Calle Constituyente, 1434

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

USAS ESPECIALES

en la fabricación de galleta

de venta

Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

#### Panadería del Puerto

1434

DE PANON GARCIA

Calle Piedra 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

añaza y de tarde, depósito de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

pais; así como fideos por mayor y menor,

depósito de galleta de campaña y marina.

Se recolecta por su especialidad la

galleta marina para las familias, recomendada

por los doctores para los enfermos por su

sin competencia en su clase.—Se atiende

cualquier pedido del ramo con prontitud y

cuidado.

Nota.—No se admiten ptes de crédito

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

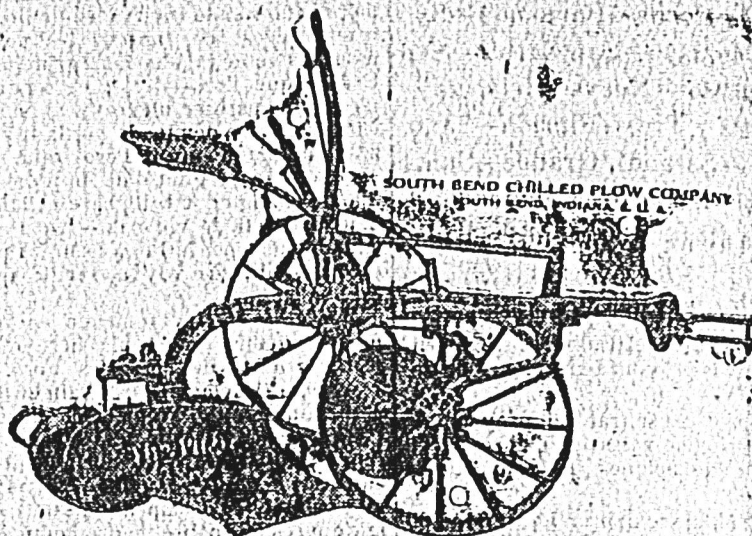
de

## Arados de acero perfeccionados

### SOUTH-BEND

GUILLERMO CARRE, Agente en Montevideo

Calle Colonia 1484 bis



Completo surtido de repuestos—Catálogos gratis por Correo

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA; ROPIERIA y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar cualquier género de ropa igual que las de Europa, con un 80 o/o más barato, porque recibe los cachemiras directamente de Europa. Gran surtido de cordones y lencías de seda.

La casa se abre todos los días de 10 a 6 de la tarde.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ

## Juguetería y Mercería «Di Landro»

—o— DE —o—

José di Landro y Cía.

Variedad surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercería en general—Utiles para bordar—Existencia permanente de las rebombradas linternas eléctricas de bolsillo y respaldos para las mallas recibidas directamente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las últimas novedades—Agua Colonia «Extra», marca Liverpool.

### PRECIOS MODICOS

Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)

Se atienden pedidos de campaña

Teléfono Uruguaya, 2320 Central

## Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura.

Botella \$ 0.85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 1.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara, inofensiva, frasco \$ 1.

Leches y untajes moderados y elegantes con cristales especiales para la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia de Nangólo.

### CALLE URUGUAY 1549

Inauguración del Instituto Optico Oculistico anexo a la Farmacia de Nangólo, Uruguay 1549 esquina Tacuarembó.

El causante de la vista se evita previo examen GRATIS por el optico refraccionista.

Talles eléctrico para la preparación de recetas de los médicos oculistas.

Se hacen composuras y se colocan cristales a 0.40 cents.—Todo lente al salir de la casa va comprendido con el examen por el optico especialista. Primer gabinete de oftalmometría. Este anexo cuenta con responsabilidad científica.

### YALLEN MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

Pascual Barrios

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono La Uruguaya 1116

### No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento bituminoso, se ejecutan toda clase de trabajos de albanilería y reparaciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazzo 1139

Teléfono La Uruguaya, 775 (Cordón)

### FABRICA NACIONAL

#### A VAPOR

#### DE

## Jabones finos para tocador y medicinales

### DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Félico, Alquitran, y otros más. El Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direccion: Escribano, Sarandí núm. 429.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 538.

## Casa Cacciatori

### Fábrica de Velas

Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variada surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros,

Casillas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos

Selecto surtido de Flores para altares

CONSULTE MIS PRECIOS

## Farmacia SUEIRO

#### DE

## JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

BALSAMO ELECTROLINO cura reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

—Permítame usted nada más que una palabra—dijo Genoveva manifestando alguna inquietud;—¿de qué modo podrá subir mi marido y podremos bajar ambos después?

—Por medio de cuerdas, amiga mía; no tenga miedo, déjeme maniobrar en la barca, que nada perderá.

—¡Oh, si tengo confianza—repuso Genoveva sin hacer más preguntas.

—Ahora a tomar la cena, y pronto...;

¿No sería una locura continuar sin tomar bocados? Porque supongo que no piensa usted en ir con su marido a comer después a la fonda de la plaza del Palacio, sino en que ha de galopar a caballo gran parte de la noche. Pero eso no me toca a mí; allá se las compendrán su marido de usted y su criada. En, prontito, y sobre todo sin ningún ruido.

Y salió, dejando que la joven enojase a Dios con indecible gozo de su corazón el himno de su gratitud y de su amor.

Acababa de dar remate a sus preparativos la señora Souriceu cuando Arturo y Santiago, al dar la primera campanada de las diez, se presentaron de nuevo a la entrada de la casa de Ayuntamiento en la calle de la Moneda. Olimpia, que los estaba aguardando se sonrió agradecidamente.

—¡Ah! ya están ustedes aquí—dijo.

—Y entrando con malicia a Arturo, añadió:—Imaginé que ya se había usted olvidado. Vámonos, vámonos, no es tiempo éste de charlar, mi querido

caballero, sino de poner manos a la obra. Razón tuve al afirmar antes a usted que los Representantes estarían a estas horas borrachos perdidos y durmiendo la mona. No hay cuidado que vengan a estorbarnos. Explíquemonos en dos palabras, y convengámonos en lo que hemos de hacer. Su majestad lo aguarda a usted allá arriba. Uno de ustedes se echará a cuentas este filo de cuerdas, y los dos irán a colarse en seguida al pie del muro de la calleja, debajo de la ventana donde hay luz. Nadie pondrá a ustedes estorbo, pues a estas horas no pasa alma viviente por ahí. Dentro de cinco minutos estará allá arriba y les echaré una gaita, a la que atrarán solidamente un cable, quiero decir, los dos cables... porque si necesitan dos, pues será preciso hacer sentar a la señorita en una silla o sillón para que baje. Manténganse tan delicados como las tuyas... no podrían en manera alguna aguantar tanto peso. Luego que yo haya subido las cuerdas (y es preciso subirlas por la ventana, pues de lo contrario, si las llevase por el corredor, caería en la cuenta el funcionamiento), luego, digo, que yo haya subido las cuerdas, les haré fuertemente al balcón. Enténcese no creo que les sea a ustedes difícil el trepar por ellas... ¡Bien! Veo que ustedes me comprenden.

—Sí, señora, sí.

—¡Llegados allá Arriba, colocan ustedes a la joven en una silla, que atrarán fuertemente, y la irán bajando

bonitamente. Hecho lo cual, buenas noches: se largan ustedes como han venido, y después... a ustedes toca lo demás. Sólo aconsejaría a ustedes que no traten de ir a visitar el Museo, sino de guillarse a prisita hacia Fougères... ¡En marcha!... ¡Ah! no hay que olvidarse de dejar abajo la silla y las cuerdas, con objeto de que se entiendan claro que el pájaro voló por la ventana, y que no he sido yo la que le he abierto la puerta.

Arturo no sabía cómo darle las gracias.

—A ocupar su puesto—dijo la señora Olimpia interrumpiendo bruscamen-

tos.—Ya sabe usted que no gusto de gastar saliva en balde. Hasta ahora, que nos veremos allá arriba.

Y despidiéndose, con un gesto digno, de sus dos interlocutores, se dirigió la señora Souriceu hacia la escalata.

Arturo y Santiago salieron en seguida de la casa, deslizando silenciosamente por la sombra del muro para no llamar la atención de los transeúntes. Un instante después se hallaba debajo de la ventana, esperando la señal convenida. A los cinco minutos, que a mi cunado se lo hicieron larguísimo, se abrió la ventana. Quiso Genoveva asomarse para ver... pero con ademán imperioso y con tono un tanto rudo se la relegó al fondo de la plaza.

Entre tanto la señora Olimpia había echado a los dos vanderos un oílo de gaita, quedándose con uno de sus

cabos en la mano. Santiago aló fuertemente la gaita: los cordeles por los extremos, y después imprimió un ligero sacudimiento a la gaita para avisar que todo estaba dispuesto.

Las cuerdas desaparecieron en la oscuridad, y muy pronto con nuevo sacudimiento advirtió que ya se podía subir. El primero en realizarlo fue Arturo. A los pocos instantes saltaba del balcón a la plaza, y Genoveva se arrojó en sus brazos, bañado el rostro en lágrimas de alegría.

—A lo que importa, a lo que importa. El domingo se abanzarán ustedes—exclamó con imperio la señora Olimpia.—Es preciso que todo esté terminado en cinco minutos. ¿Tomo qué hay esta noche una roldana... y si es así estamos frescos.

En aquel momento Santiago Barrean entraba por el mismo camino y estaba en silencio la mano de su ama.

—Tu hermano murió como héroe y como cristiano—le dijo Genoveva;—tu has venido también para salvarlo... no dudaba yo de ello ni por un instante, mi querido amigo.

—Sí, sí; te salvaré—repuso Arturo;—no tengas miedo, nos iremos juntos.

—¡Oh! Ahora no tengo ningún temor—contestó gozosa su hermana.—A tu lado ¿qué podrá temer?

Encaminados a la ventana y cogió la cuerda como para bajar por donde habían subido los dos hombres.

—¡Vaya con la loquilla—exclamó

tiéndose la señora Souriceu,—a todo el

Atrevel Venga usted acá, inocente; ya ha creído usted que su marido iba a nido expresamente de Fougères para tener el gusto de ver a su mujer trepar llorando contra el suelo de la calle?

—Llévame razón esta buena mujer—dijo Arturo;—no podrías sostenerla, querida mía. Sientate en este sillón, Santiago, y yo vamos a sujetarle fuertemente, y de esta manera bajará sin ningún peligro.

En aquel instante se oyeron pasos de un grupo de hombres en el corredor, y la señora Souriceu exclamó:

—¡La ronda nocturna!

—¡Estamos perdidos!—dijo Genoveva temblando.

—No tengo miedo—replicó Arturo;—y se colocó delante de ella mostrando sus pistolas.

—¡Valientes locos!—exclamó la señora Olimpia.—A obedecerme, y pronto!

Y levantando con bríos el jergón de la cama, dijo:

—¡Aquí, los dos hombres!

La ronda se había detenido un momento para el relevo del centinela, y este brave retardo permitió a nuestros vándalos ejecutar su maniobra. En un abrir y cerrar de ojos Santiago se echó a correr extendido debajo del jergón, y la señora Olimpia había echado encima del jergón el cobertor, las mantas, las almohadas y el almohadón.

—Y ahora usted, señorita—dijo la señora Olimpia, y cogiendo a Genoveva

En el año corriente no debe quedar un solo obrero

JOSE GONZALEZ.—Escribano p. al. Ha trasladado su oficina a la calle Misión núm. 1385 altos.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. Piedad 1382

FRANCISCO SOFAPARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Gora 147a

ERNESTO CARDELLINO, Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1263 esquina Soriano.

JUAN B. BAZZANO.—Escribano, Misiones 1410 y 8 de Octubre 286. Teléfono La Uruguaya 807 Central y 187 Unión.

IGNACIO BERGARA.—Escribano p. al. Ha trasladado su oficina a la misma calle Misiones 1495, entre 2º Mayo y Cerrito. Damiello particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultas: Yí 1290.

CONRADO GONZALEZ BAREOT.—Escribano, Misiones 1385 altos.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Estudio: Rincón 456 2.º piso.

Sombrerería Nacional

DE

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMBRER

Calle 18 de Julio 1261